

# Peri Ápeiron Revista de Filosofía de la REDIT

Volumen 3. Número 1, Año 2025

## ENTREVISTA AL DR. JOSÉ RAFAEL ZAÁ MÉNDEZ

**Evelyn Ereú Ledezma**

Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Venezuela

<https://orcid.org/0000-0001-9455-7501>

[evereuredit@gmail.com](mailto:evereuredit@gmail.com)

---

Profesora de Educación Integral (UPEL) Magíster en Andragogía (URU ), Magíster en Educación Integral de la ULAC, Magíster en Investigación Educativa (UC Doctora en Ciencias de la Educación (ULAC), Posdoctora en Investigación Emergente y en Sistemas y Corrientes Filosóficas ambos del convenio (UNITEC-REDIT)

---

Saludos cordiales al distinguido maestro de la Filosofía de la Red de Investigadores de la Transcomplejidad, Dr. José Rafael Zaá Méndez. Qué honor me concede la providencia divina al brindarme la oportunidad de entrevistarle para la publicación del tercer número de nuestra Revista Peri Ápeiron, órgano oficial de filosofía de la REDIT.

### ***1. ¿Estimado maestro quiero que nos cuente a los lectores de esta Revista de sus orígenes, su familia, su nacimiento y sus estudios?***

Les adelanto que no hay nada extraordinario en mis orígenes. Nací en el seno de una humilde familia llanera, en Valle de la Pascua, Estado Guárico, el 20 de septiembre de 1955. Soy el séptimo de catorce hermanos, hijos de un solo padre y una sola madre.

Mi padre se llamaba Pedro Vicente Zaá Vicuña, dedicado a las labores agropecuarias, con un escaso sexto grado de educación primaria que para nada minimizaba la aguda inteligencia con que nos criaba y manejaba sus asuntos; hombre recio y trabajador, ora sentencioso, ora epigramático y metafórico, a quien acompañamos en las diarias tareas de ordeño y cultivo en la finca de nuestra propiedad. De él aprendí el ejercicio estoico de la reflexión profunda, el amor por el trabajo y el servicio sincero y desprendido hacia los demás; él ha sido mi máximo referente en esta empresa de construir una vida útil como ideal de virtud que orienta y le da significado a mi existencia; su imagen crece cada día en mi

# Peri Ápeiron Revista de Filosofía de la REDIT

Volumen 3. Número 1, Año 2025

memoria y en mi corazón, cuando busco y encuentro respuestas a los grandes dilemas de mi mente.

Mi madre se llamaba Erna Librada Méndez de Zaá; mujer adornada por innumerables virtudes; trabajadora, humilde, noble, sensible y cariñosa, solidaria compañera de mi padre, y siempre fiel a la verdad que obsequiaba a los demás con claridad y sencillez. De ella recibí, además de su tierna protección, los más acertados consejos en momentos de angustia y desesperación, que trajeron paz y sosiego a mi alma. Su desprendimiento de los bienes materiales y el encumbramiento de su espíritu al seno de Dios, me brindó la más grande lección y legado que una madre puede dejar a un hijo. Vieja sabia y santa que alumbra el camino de todas mis acciones.

Realicé mi educación primaria entre en el Grupo Escolar González Udis de Valle de la Pascua y el Grupo Escolar José Antonio Hurtado Ascanio de San Rafael de Laya, un pueblito olvidado y perdido en la geografía del oriente del Estado Guárico, perteneciente al antiguo Distrito Ribas, límite con el Estado Anzoátegui, donde mi padre se desempeñó como Comisario en el gobierno de Don Rómulo Betancourt, luego de caída la dictadura de Marcos Evangelista Pérez Jiménez.

Al terminar mi educación primaria, motivado por un suceso que en el futuro les comentaré, me fui al Seminario Interdiocesano de Calabozo para realizar estudios de bachillerato con miras a convertirme en sacerdote. Terminados mis estudios de bachillerato, ya convertido en un latinista, traductor de los textos latinos que me encomendaba mi obispo, Monseñor Miguel Antonio Salas Salas, fui enviado al Seminario Interdiocesano de Caracas a cursar estudios de filosofía y Teología. Allí tuve la oportunidad de conocer a los mejores profesores de filosofía, sacerdotes y seglares, que para la década del setenta dictaban clases en la Universidad Central, la Universidad Católica Andrés Bello, la Universidad Santa María y el Seminario Mayor de Caracas.

Hoy vienen a mi memoria nombres como Genaro Aguirre, Guillén Pérez, Ignacio Burk, Evangelina García Prince, Ramón Tovar, Alexis Marquez Rodríguez,

entre otros. Fue allí donde profundicé, por vía de la lectura constante y la discusión en clase, en la literatura clásica, la filosofía antigua, la filosofía escolástica del Medioevo, la filosofía moderna y la filosofía del siglo XIX que ha generado y sustentado los más importantes cambios en la postmodernidad. Cuando cumplí los veinte años ya tenía un grado en filosofía, pero también un gran dilema que atormentaba mi mente, en esa borrascosa juventud llena de desequilibrios donde está ausente la prudencia y el camino se torna tortuoso.

En mis más caras disquisiciones filosóficas se enfrentaban dos grandes corrientes de la filosofía: el denso y poderoso tomismo pertrechado de la Summa Teológica de Santo Tomás de Aquino y la estimulante, insurgente e intrigante filosofía de Giordano Bruno Baruc Espinoza y Nietzsche, armada con una poderosa visión fundada de la realidad expresada en una semántica demoledora del status quo dogmático. Aunque ustedes no lo crean, este dilema que ocupaba mis pensamientos y atormentaba mi mente fue la causa por la cual abandoné mis estudios religioso-teológicos y renuncié a la propuesta de mi obispo de cursar estudios de doctorado en teología pastoral en Roma.

### ***2. ¿Cómo iniciaron sus estudios universitarios?***

Abandonados ya los estudios sacerdotales, obtuve una beca para continuar estudios filosóficos a nivel de maestría en la Universidad de las Américas, Puebla, México. Al regresar a Venezuela decidí realizar una carrera en el campo económico y de inmediato me inscribí en la novísima Universidad Nacional Abierta para realizar estudios de contaduría y administración públicas. Culminados estos programas, hice estudios de maestría en gerencia mención finanzas en la Universidad Bicentenaria de Aragua; y en esa misma institución cursé el doctorado en ciencias de la educación. También realicé el programa de doctorado en administración de la educación de la Universidad Interamericana de Panamá, donde posteriormente trabajé como facilitador.

Mis estudios posdoctorales en Investigación Transcompleja los realicé en la Universidad Bicentenaria de Aragua; soy egresado de la primera cohorte de ese

postdoctorado. Luego coordiné y cursé el postdoctorado en filosofía de la ciencia de la Universidad Rómulo Gallegos; y al finalizar la primera cohorte de este postdoctorado, coordiné y cursé a la par el postdoctorado en epistemología de la ciencia de la Universidad Pedagógica Libertador. Todos estos estudios y mis trabajos como docente en programas de doctorado de la Universidad de los Andes, la Universidad de Carabobo, la Universidad Simón Rodríguez, la Universidad de la Fuerza Armada y la Universidad Pedagógica Libertador, me permitieron retomar la filosofía y desarrollar los aportes, que en diseño de postdoctorados, seminarios, encuentros y tertulias filosóficas, le he hecho a la Red de Investigadores de la Transcomplejidad.

### ***3. ¿Ahora hablemos de cómo surgió su amor por la sabiduría, como fue ese encuentro con la filosofía?***

Bueno, creo que la semilla de estas ansias por conocer, aspiración a penetrar en lo que está oculto más allá de lo aparente, en fin, amor por el saber, se sembró en mi niñez. Mis hermanos y este servidor éramos unos amantes de la naturaleza y de sus secretos. Esa semilla fue regada por mi señor padre, quien nos motivaba a buscar, a hurgar, a pensar. No nos daba explicaciones elaboradas, sino que nos proporcionaba condiciones para ejercer el pensamiento y construir luego explicaciones de las cosas.

Ya en mis estudios de bachillerato y filosofía sentí el placer y la pasión por pensar; hasta el punto que aún acostumbro a realizar mis diarias meditaciones mediante las cuales abordó situaciones dilemáticas de toda naturaleza, consideraciones científicas, propuestas literarias, problemas de la filosofía y retos de la actualidad, en un nivel de abstracción que se ubica en la viga fundamental del conocimiento, la ontoepistemología; todo lo cual me ha permitido arribar a la convicción que la aventura más maravillosa que puede desarrollar ser humano alguno es: *el pensar*. El encuentro con la filosofía es el encuentro con el sentido de la existencia.

### ***4. ¿Y bien, cuéntenos cómo se enlaza con la Red de Investigadores de la Transcomplejidad?***

En esta búsqueda sin término por vía del ejercicio del pensamiento, siempre aparece alguien que te motiva y te conduce hasta un lugar donde tienen cabida tus reflexiones; y eso fue lo que pasó en mi caso. Mi esposa ya formaba parte de la Red de Investigadores de la Transcomplejidad; y fue ella quien me acercó a este grupo de pensadores emergentes. Aquí encontré personas que se equivocan y no temen equivocarse, que observan desde otra posición y razonan diferente, que están dispuestos a cuestionar y a cuestionarse, que se edifican en el error y reorientan sus reflexiones, que no le temen a la duda y hacen de ella incluso hasta un método; y en fin, personas que no poseen verdades, sino la disposición para rebasar la fosilización del conocimiento. Eso fue lo que encontré en el grupo que inició esta cruzada por la nueva ciencia.

### ***5. ¿Maestro, cuál considera Ud., son las bases filosóficas de la transcomplejidad?***

Sin ánimo de establecer un criterio sólido y único sobre el particular, diría que las bases de la transcomplejidad deben buscarse en primer lugar en la filosofía presocrática de Heráclito, el movimiento, cambio y metamorfosis permanente; en el atomismo de Demócrito y Leucipo; en el universo infinito de Giordano Bruno; en la Deus sive natura de Baruc Espinoza; en el escucharse mutuamente de Gadamer; en la Partícula Divina de Peter Higgs; en la física de malla de relaciones de Geoffrey Chew; en la rizomática Novalpotro; en la incertidumbre de Heisenberg; en el ejercicio de la subjetividad de Husserl; en el Dasein de Heidegger; en la relatividad de Einstein; en la cuántica de Max Planck; en la complementariedad de Niels Bohr; en el universo elegante de Stephen Hawking; en la teoría de cuerdas de Michio Kaku; en los avances nanotecnológicos y en la Inteligencia Artificial.

### ***6. ¿Maestro Zaá cuál ha sido su aporte intelectual filosófico a la REDIT?***

Creo que no ha sido gran cosa. Solo me propuse emerger una interpretación de la transcomplejidad desde la dimensión semántica, por vía del

# Peri Ápeiron Revista de Filosofía de la REDIT

Volumen 3. Número 1, Año 2025

abrazo entre lo que se ha conocido como objetividad y la necesaria subjetividad en los procesos de construcción de la ciencia. Por otra parte, ha ocupado mi pensamiento el diseño de postdoctorados en filosofía de la ciencia y transcomplejidad, sistemas filosóficos, profundización filosófica e historia de la filosofía y pensamiento crítico.

Considero que podría entenderse como un humilde aporte intelectual, la forma y profundidad con que este servidor desarrolla los seminarios que están bajo mi responsabilidad, donde se promueve el ejercicio del pensamiento crítico en el crisol de la duda y el cuestionamiento permanente a la pretensión de poseer verdades lacradas.

***7. ¿Maestro cómo valora la promoción del conocimiento filosófico a través de este órgano divulgativo, que fue un regalo para Ud., de la primera cohorte de Sistemas y Corrientes Filosóficas del convenio UNITEC-REDIT?***

La valoro, estimo y agradezco altamente. Lástima que nuestras múltiples tareas no nos han permitido ser más consecuentes con tan importante iniciativa intelectual y de divulgación del conocimiento filosófico.

***8. ¿Maestro Zaá, regálenos un pensamiento filosófico con el cual se identifique?***

“La aventura más maravillosa y estimulante que pueda realizar ser humano alguno, es la de pensar”.

***9. ¿Finalmente maestro obséquienos una palabra que lo defina como ser humano, profesional y filósofo?***

Soy un idealista romántico.

Muchas gracias por su entrevista.

De esta manera hemos llegado al final de esta entrevista con el maestro José Rafael Zaá Méndez, nuestro director de Peri Ápeiron la Revista de Filosofía de la REDIT, agradecida con su tiempo y su valiosa contribución a quienes hemos sido formado por Ud., y el equipo de facilitadores de los Posdoctorados de la Red de Investigadores de la Transcomplejidad.